

**** FUERZA Y LOCAL PARA ALQUILAR** á dos terceras partes del precio usual, situada en el barrio de Hostafranchs. Informarán Ancha, 22, almacén.
**** VERDADERA BAYERINE NORTE-AMERICANA** para volver el pelo á su color natural. Único depósito en España, en la peluquería de García, Asalto, 8, entresuelo.

LA CRISIS.

La union de los elementos que contribuyeron á la revolucion de setiembre ó que, hablando mas propriamente, se apoderaron del poder á consecuencia de aquella revolucion, toca al término de su existencia. Los tenues hilos que constituian la débil trama de aquella union se han ido rompiendo paulatinamente, y aunque reanudados varias veces, los que quedan no han de resistir por mucho tiempo los rudos embates de tanta ambicion desencadenada é injustificada.

Bien saben nuestros lectores que no nos coge de sorpresa el triste, el desconsolador y bochornoso espectáculo que hoy ofrece á los ojos del pais y del mundo entero ese *pan-demonium* que allá en Madrid se rebulle desgarrando las entrañas y la honra de esta nacion infortunada. Bien saben nuestros lectores que aun resonaba en el aire el eco de los cantos de triunfo cuando anunciamos ya el aborto de la nueva revolucion y las causas que lo habian de producir; y quizás algunos no hayan olvidado que, en visperas de las elecciones generales y mientras los comités mal llamados de coalicion se preparaban para la lucha, predijimos la destruccion inevitable, logica, fatal y necesaria de aquella coalicion.

Y por nuestra parte, tampoco hemos olvidado que hombres de probado patriotismo, de talento reconocido y de experiencia política disintieron de nosotros en esta cuestion trascendental y juzgaron hacedera, llana y de todo punto sencilla, no solamente la union, sino tambien la fusion de los elementos liberales que habian tomado á su cargo la regeneracion del pais despues de los sucesos de setiembre de 1868.

Si no conociéramos la obcecacion que produce un deseo vehemente; si no supiéramos por experiencia propia y por el estudio de los sentimientos morales como el hombre olvida las lecciones de la experiencia para abrir el pecho á la esperanza cuando le agobian repetidos desengaños y siente necesidad imperiosa de buscar un punto de descanso que le libre de naufragar en la desesperacion, no sabriamos explicarnos aquella candorosa confianza de nuestros contradictores, hoy de seguro tan apesadumbrados al ver desvanecidas sus ilusiones como nosotros lo estamos de haber acertado en nuestros pronósticos.

El manifiesto de los elementos monárquicos que aceptaron la revolucion de setiembre dió vida á risueñas esperanzas y fomentó gratas ilusiones hasta en los menos optimistas. La explícita aceptacion de los derechos llamados individuales; el hallazgo de una bandera comun para los elementos monárquico-liberales y la declaracion solemne de consagrarse todos, sin escasear sacrificios, al triunfo de aquella bandera tenia la apariencia de la solucion de un gran problema. Convertir un poder destructor, como son las coaliciones políticas, en poder creador, como son las escuelas; hallar una turquesa donde se fundieran los antiguos partidos liberales para sacar del nuevo molde un partido robusto y purificado, era obra que tenia algo de grandioso y sobrehumano capaz de despertar la fe y el entusiasmo patriótico. No obstante, nosotros la recibimos con desconfianza porque sabiamos que, en la doble naturaleza del hombre, detrás de sus nobles propósitos, detrás de sus sentimientos generosos y de sus elevados instintos, están en acecho las pasiones mezquinas, los intereses personales, que son la verdadera é indestructible carcoma de todas las situaciones políticas.

May dice en su historia de Inglaterra que varias veces se ha ensayado fusionar los partidos tory y whig; que en las cuestiones de principios se vencieron con facilidad las dificultades; pero que se fracasó siempre en la cuestion de personas, pues no hubo medio de colocar á todos los hombres importantes y á sus protegidos, ni se encontró en ellos la suficiente abnegacion para renunciar á sus ambiciones mas ó menos justificadas. Y si esto sucede en Inglaterra donde los que se consagran á la vida pública gozan de pingües fortunas y de envidiable posicion social; ¿qué ha de suceder en nuestro pais donde la política se ha convertido en *modus vivendi* y hasta en *pane lucrando* de los que mas bullen y se agitan para abrirse camino en esa antesala del presupuesto?

Hé aquí por qué nosotros no abrimos nuestro pecho á engañosas esperanzas. Desde luego supusimos que, repartidos los puestos oficiales entre los tres elementos que componian la situacion, cada uno de ellos trabajaria por deshacerse de sus aliados y que-

dar dueño exclusivo del poder, ó á lo menos preponderar en él si no se consideraba con fuerzas para sostenerse sin auxilio ajeno.—Esta ha sido la causa eficiente, la causa verdadera, la causa única de la última crisis; de esa crisis que no es sino la erupcion cutánea del virus de ambiciones hiperbólicamente exorbitantes y de las impacencias famélicas que corroen las entrañas de los partidos coaligados..... y de los no coaligados.

Pero en esta crisis la causa verdadera queda oculta ó á lo menos velada: siempre los intereses personales cubren su fealdad con la máscara de los intereses generales. Este es un tributo hipócrita pagado á la opinion pública, fácil de engañar y seducir cuando se sabe aparentar por ella un ardiente respeto.

Y los pretextos de este género no habian de faltar á los que quisiesen arrojar por encima de la obra muerta á los que con ellos se embarcaron en el bajel de la revolucion. Todos los actos y todas las palabras humanas se prestan á distintas interpretaciones, hasta aquellos que se refieren á derechos llamados ridículamente ilegislables é indiscutibles por los mismos que sobre ellos legislan y discuten. Y esto habia de suceder con mayor motivo y razon entre conversos de reciente fecha, entre neófitos de la nueva doctrina, entre los casi monárquicos y los casi republicanos que componen la mayoría de la situacion creada despues del triunfo de la revolucion de setiembre.

Si en un momento de exaltacion patriótica es fácil sacrificar en aras del bien comun las convicciones políticas laboriosamente adquiridas; si bastan pocos dias ó breves horas para que unos cuantos hombres importantes, jefes mas ó menos reconocidos de diversas fracciones, convengan en un credo comun que sea para lo futuro el simbolo de su nueva doctrina, no con la misma facilidad se alcanza que la inteligencia tardia de la masa de los partidos se preste á estas rápidas evoluciones; ni tampoco es posible que los mismos que cambiaron ostensiblemente de principios se despojen de una vez de sus tendencias, de sus hábitos y hasta de su temperamento.—Hé aquí como, despues de votada una Constitución que, al parecer, habia de estrechar los lazos de las fracciones que componen la mayoría y acabar con todo motivo y pretexto de disenso, la guerra es cada vez mas pronunciada y la derrota de una de las fracciones inevitable.

El primer turno le tocará á la union liberal, que es la que ha de salir sacrificada de la última crisis. El caso era previsto, tan previsto como inevitable, tan inevitable como necesario. En una situacion que se caracteriza por su debilidad no caben elementos conservadores de ningun género ni en ningun grado. Desde la jubilacion del general Serrano y de la sustitucion en el ministerio de los antiguos unionistas por los antiguos disidentes, la absoluta espulsion del elemento unionista era inevitable.

¿Saldrá de la última crisis una situacion definitiva, un ministerio compacto y fuerte? No lo esperamos. El general Prim ha puesto de manifesto que no conoce los derroteros de la intriga política ó que no tiene el brazo bastante fuerte para imprimir su voluntad al timon que guia la nave del poder. Desorientado, aturdido, mareado, imitando al personaje del cuento, al ver que la democracia no queria ir hacia el ministerio se ha ido con el ministerio hacia la democracia. De hoy mas, vivirá á discrecion del Neptuno de la presidencia que desencadenará contra él el furor de las olas hasta rendirle á sus pies.

¿Y el país? El país, descorazonado, empobrecido, avergonzado por haberse entregado á vanas ilusiones, recuerda con amargura aquel famoso grito de ¡Viva España con honra! dado hace nueve meses en la bahía de Cadiz por los que hoy se disputan sus miserables harapos.

J. MANÉ Y FLAQUER.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

I.

La mayoría de la Asamblea Constituyente ha dado en el día de ayer una severa leccion á los firmantes del voto de censura contra el señor ministro de Gracia y Justicia que ha sido desde el lunes último la preocupacion constante de los que siguen con interés la marcha de los sucesos políticos.

«Petimos á las Cortes, decian los adversarios del Sr. Martin Herrera, se sirvan declarar nulo y de ningun valor su efecto, como atentatorio á las facultades legislativas que corresponden exclusivamente á las Constituyentes, el decreto refrendado por el se-